

De don Matías Angle:

A pintar como querer
yo, Eustorgio el enamorado,
temeroso voy á Arague
en calle de los Preciados.
Los cabellos de Absalón
tienes y el cielo estrellado,
y en Puerta del sol al sol
le das del pan y del palo.
El rayo de Andalucía
son tus ojos guarda Pablo!
que matan más que Galeno
en Plaza y calle del Mármol.
Cobra buena fama, pues
de tus mejillas el Prado
son Ramillete de Flores
mañanas de Abril y Mayo.
Es triunfo de amor tu boca
y es de Amor mayor encanto
hermosa Puerta cerrada
breve atajo sin trabajo.
Si ofendes, Del mal el menos
es tu talle el Cortesano,
el parecido á la calle
Angosta de San Bernardo.
Tus iras fuego de Dios!
de Carlos quanto enojado
me dicen, en los Peñeros
no partas peras con tu amo.

El mejor Compendio esconde
el socorro de los mantos,
y en calle de Relatores
al buen callar llaman Sancho.
El Peregrino portento
eres en obras de Baldo;
hágote porque me hagas
feliz en calle del Barco.
Y pues eres de Cenobia,
que casi venció á Aureliano,
no en el Suspiro me dejes
que es peor morir que estar malo.
Amor con amor se paga
dijolo así Carlo magno;
quien da luego da dos veces
vamos á la Gloria entrambos.
Siempre la mano en el pecho,
al Galateo imitando,
La más constante mujer
en Lavapiés idolatro.
Pescar á bragas enjutas
truchas no puede ser, y hallo
que es cosa de Don Quijote
rondar tu calle del Baño.
Secretario y consejero
seré y mátalas callando,
y si en Palacio te sirvo
seré Bernardo del Carpio.

JUICIO SINTÉTICO

Tiene esta sesión todos los caracteres de un ridículo torneo de ingenio en que los académicos lucieron lo que ellos estimaban como vivezas de fantasía. No es en certámenes de esta especie donde se aquilata el mérito de un poeta, sobre todo cuando el tema nada vale. A lo sumo, los versificadores pueden vanagloriarse de haber vencido dificultades nimias y apropiadas para ejercitar la vena de colegiales.

R. P.

ACTA DÉCIMA CUARTA

QUE SE CELEBRÓ EL LUNES 3 DE FEBRERO DE 1710

CONCURRENTES:

Concurrentes:

El R. Mtro. fray Agustín Sanz — Don Pedro Joseph Bermúdez
El licenciado don Miguel Cascante — Don Pedro de Peralla.
El marqués de Brenes — Don Jerónimo de Monforte

El asunto que dió Su Excelencia fué que, en un romance de quince coplas, pintasen un jardín con la precisión de que, en cada una de ellas, se haya de incluir un texto de la Escritura en latín; un equívoco, un eco y una paranomasia.

Del Excmo. señor marqués de Castell-dos-Rius:

Docta Academia, *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam.*

(Psalm. 39).

Y así trataré de cumplir con el asunto académico, pintando un jardín, en quince coplas de un romance, con la precisión

in cunctis capitibus ejus. Isai, 15.

de que cada una de ellas lleve un texto de la Escritura en latín, un equívoco, un eco y una paranomasia.

Cant. Cap. 2 Hoy la Academia *fulcite*
Equívoco *me floribus*, docta manda;
Eco anda cruel, y yo su flor
Paranomasia huelo en la treta que trata.

Cant. Cap. 4	<i>Un hortus conclusus</i> pinto
Paranomasia	y, como es mi musa masa,
Eco	si no cesa, esa pintura
Equívoco	nadie podrá ver pintada.
Eco	En él la rosa osa reyna
Paranomasia	desplegar su copa capa,
Can. Cap. 6	de la esposa que al <i>teferunt</i>
Equívoco	<i>palium meum</i> da y no guarda.
Can. Cap. 2	<i>De ego flos campi</i> un clavel
Eco	se aprecia precia de nácar.
Equívoco	y que sabe tener conchas (Tiénelas en el ollejo)
Paranomasia	cuando el azar perla parla.
Cant. Cap. 2	El <i>lilium inter spinas</i>
Equívoco	se pica viendo que, ufana,
Paranomasia	entre rojas rejas de hojas
Eco	la mosqueta enrama ramas
Cant. Cap. 2	El <i>stipati me malis</i> ,
Eco	mudo un jazmín que se entabla,
Equívoco	habla en junio desmayado
Paranomasia	con una de cera cara.
Luc. Cap. 2	Que era tan <i>pura ut cognovit</i>
Paranomasia	la violeta Gila, gala
Eco	del jardín, la admira miia
Equívoco	que aun violeta no es violada.
Psalm. 44	<i>Circundate varietate</i>
Paranomasia	de tulipas bella valla,
Equívoco	asombra de un alheli
Eco	olor que trasplanta planta.
Joan 4	<i>Sedebat sic supra fontem</i>
Eco	un Narciso que, por dama,
Paranomasia	ama á sí propio y de esta asta
Equívoco	jamás pudo decir basta.
Psalm. 112	<i>A solis ortu</i> una Clicie
Equívoco	con mil candongas andaba,
Eco	daba tornos todo el día
Paranomasia	diciendo al sol rayo raya.
Isai, 11	<i>De radice Jessé</i> allí una
Patán.	flor sale que en vera vara
Eco	de la alabanza de vida
Equívoco	vida es, aunque siempre mata.
Cant. Cap. 6	<i>Pulera est amica mea</i> , oye
Eco	la flor de Granada nada
Paranomasia	el serlo le pisa pesa
Equívoco	con sus pies solios y gradas.
Pauli ad Gal 6	<i>Ego enim stimata Jesu</i>
Equívoco	porto, dice apasionada
Eco	la granadilla, bella ella
Paranomasia	de frutos cola sin calma.
Isai, Cap. 2	<i>Dominus miscuit in medio</i>
Paranomasia	de este huerta gruta grata,
Equívoco	y una fuente que corrida
Eco	va del hueco eco del agua.

Pauli Cap. 3	<i>Apollo rigavit</i> á este
Paranomasia	jardín que al cierzo hoja coja,
Eco	y siendo de la aurora hora
Equívoco	es del sol cuarto y la casa.

Hujus quoque finis.—*Josué, Cap. 12*

Emulamini autem charismata meliora; que, para el acierto de tanto asunto, de entre vosotros mismos (oh! doctísimos concurrentes) *et excellengio rem viam nobis demostro.*

Paul. Epist. ad Corinth 1ª Cap. 12.

De fray Agustín Sanz.—Pidió se le dispensase el equívoco.

Hoy pinta mi pluma basta
un jardín de linda vista,
que será *speciosus forma*
y así si te admira mira,
Su cerca la entrada veda,
mas dentro se halla la vida;
si la quieres *mitra in gaudium*
que á ti si te excita cita.
Como su puerta no es ancha
no entra bien el que se hincha;
areta est via, y al humilde
le dá acogida cogida.
De la puerta adentro pasa,
pero con respeto pisa;
porque *terra santa est*
y hasta quien no mira ira.
Mira que calles de ramas
por cuyas estrechas rimas
los rayos á *solis hortus*,
ya que no iluminan, minan.
Floridos cuarteles forma
que abril con matices firma,
y pues flores *apparuerent*
que el hielo no impida pida.
Esta azucena se abate
de la alta cumbre que habita
et pite inclinato, mas
ésta, pues se aviva, viva.
Le nieve el jazmín se ateza,
su brasa el clavel atiza.

pero *per ignem et aquam*
cada flor se afina fina.
Espinass y alba á la rosa,
con sus puntass y su risa,
ambas dos *simul in unum*
cuando la salpican pican.
Es cada flor, entre tantas
de varios matices tintas,
circundata varietate
junto á lo que alinda linda.
Sagrado escudo de Palas
forma el jardín con sus pilas,
y el *aqua mitit cristalum*
más advertida vertida.
De su cenador las vides,
con sus vegetables vidas,
son *umbraculus ab astis*
como entendidas tendidas.
El sauce y ciprés sus hojas,
de gigantes troncos hijas,
como la *speciosa in campis*
la suya la oliva liba.
Armado escuadrón de jara
la circunferencia jira,
sapet circumdedit ei
con esta que alista lista.
Y pues ya mi musa canta
la copla décima quinta,
y ya está el *hortus conclusus*,
mi pluma desista sista.

Del licenciado don Miguel Cascante:

Erat hortus donde llenos,
llanos y alegres, se alistan
los cuarteles á una guerra
en que no se mira ira.
Eruperant flores y hechas
hachas hacen echar chispas
al verano que, por ellas,
con más gallardía ardía.
Sicut flores como estrellas
ellas en sus ojos brillan,
y por ser de la hoja el cierzo
haciéndoles salva silva.
Flor *rosarum*, suave y fresca,
aunque causa aprisa risa,
al alba en su cuna es pena
de Venus verla en la espina.
Mane floreat, pues la tarde
arde perezosa y tibia,
y el sol fuego si la lumbre
las floras que roza riza.
Erat ibi fons, que clara
ara en cada losa limpia
al sol ofrece, y no es barro
al ver tanta cosa lisa.
Fons patens, aunque á su modo,
mudo agrado es su alegría;
es corriente que á las flores
ver que la salpica pica.
Iusta fontem aque agrada
grada en que murtas tejidas

Del marqués de Brenes:

Al nacer del día ía
su luz que á la balla bella
ilustró, no sino el alba
exultavit lingua mea.
Alumbrar mi musa usá
tu ardor con mi vana vena
que á tu sacro fuego llama
veni in hortum, sorror mea.
La tierra en su aridez es
globo que se pisa y pesa
¿esto es barro? en que no hay duda
manis et vacua erat.
No tengo por bueno heno
que solo en el ara era
que eso es paja, y por inútil
vocabit aridam terra.

mece el aura, mas no es aire
que si las pasa las pisa.
Folius arborum se oculta
culto mansión donde habita
Flora, eso es vivir que al gusto
no atraen las rocas ricas.
Virides ramos tejidos
la sombra impedía día;
pero la luz que es un rayo
abrió por las ramas rimas.
Et ramus densarium frondium
suaves aves inclinan,
haciendo dulces encantos
que ni aún Medea medía.
Pulcherrima arboris fructus
veo, y si el gusto se aplica
se aplaca el deseo, y como
cuando el que se brinda rinda.
Magna arbor el peral tiene
la planta que aflija fija,
y por la fruta que es-pera
el que más la espera espira.
Arbor bona en dar sus flores
cuando el naranjo porfia;
fia que el azar por suerte
el que le poda le pida.
Inclytus Princeps mis versos
con su musa docta dicta,
sin pasárseme por alto
cuando le sublima Lima.

Ya se viste el valle alle
con plantas sus planas plenas
de arboles, que es de la hoja
dedit vobis omnem herbam.
Entre sus cambiantes antes
veremos sus bullas bellas
darle en su flor á las flores
Flores apparent in terra.
Jardín que al mirallo hallo
en su tabla musa mesa
de flores, que hacen el plato
sicus Dominus preceperat.
El lilio del campo ampo
hermosa la llama llena
y en blanco se queda, aunque
lilia ex ipso procedebant.

Las rosas con rojos ojos
miran que por rojos rejas
que pues ven; y aunque es por yerro
ccronemur mermar cerca. l.
Matices y olores loores
ofrecen á tanta atenta
flor, si con ellas se roza
intende prospere est regna.
Que hermosa la palma alma
del aire la rama rema,
si en palmas la lleva el aire
non investigatem eam.
Del peral la rama ama
fruto que si espera espira.

De don Pedro Joseph Bermúdez:—Pintura del Real Palacio
del Excmo. señor marqués de Castel-dos-Rius.

Tro cden tu diei en las flores
la que más de la hoja trata
de lumbre que ama amiga
la que enciende llama ama,
Ascendit Aurora, aurea hora
y la luz, no sino el alba
vertiendo en las rosas risas
infunde en las palmas almas
Florens in Palatio (y que es
real sus cuartos lo declaran,
el verjel que forma firma,
sol que aun la cabaña baña.
Et clarissimus et magnus
Princeps. Excelencia rara!
que por su zaña ciña
á la envidia ingrata ata.
Princeps domus cuyas prendas
A la Fama empeños causan
que, cuanto más grata grita,
por la voz que aclama clama.
Descendit in hortum tuum.
porque entonces se levanta,
y en dichas que labra libra
contra las desgracias gracias.
Sub ipsa arce flores bellas
por hojas finas se arrancan,
y el aire que sube sabe
que allí se trasplanta planta
Fons ascendebat de terra
sin caudal arrinconada (1)

y para peras le da
ut essent vobis in escam.
La fuente declara clara
con mudas parlas de perlas
que, sin hacerse de conchas,
fons ascendebat de terra.
En sala que admiro miro
dar en esta zona cena,
y á pedir de boca el gusto
introduxit me in cellam.
En lo que ahora callo hallo
mejor flor que iguala huela,
que así lo tiene de flor
et cuncta terrae virentia

teniendo sus prisas presas
la que no desagua agua.
Rupti sunt fontes, y ya
se miran como una plata,
pues son como rocas ricas
de donde ella salta alta.
Et totidem fontes, fluentes
cuantos son cinco señalan (2)
cuando en regio estante es timbre
guarnecer sus galas alas.
Et erit extensio alarm,
oh, Emanuel, que al vuelo alcanzan
llevando por lastre lustre
cuanto á Dafne enrama rama.
Un canario *aureo fulgens*
también allí flores gasta
como cuando nube nave
es regia aunque escasa casa.
Pomis arboris replentur
que por ser tributo agravan,
porque sino afloja aflija
la que no descarga carga.
Folus dilatatis soplos
del aire tejen marañas,
que ni Austro que brama bruma
ni de estilo abrasa brasa.
Si flores *frutis parturunt*
pinte sus cuadros la estampa
del que, en todo lance, lince
con primor que encanta canta.

(1) Antes del feliz gobierno de su Excia. había solo una fuente en un rincón del jardín.

(2) Son cinco las fuentes que adornan el real jardín de palacio, y otras tantas las alas que autorizan el coronado escudo de Su Excia.

De don Pedro de Peralta y Barnuevo.—Describe el Rea
Palacio de Su Excia.

Hoy *de loco voluptatis*
jardín que lo enflora Flora,
sin perder mi musa el hilo
cada hermosa barda borda.
In delicias Paradisi
quien de él se enamora mora,
si el Euro en él con tal aire
tanta verde alhaja aloja.
Fons ascendebat que plata
clara vena brota, rota
le está de perlas y al márgen
cuanto despeja despoja.
Ya *prospiciens por cancellos*
madruga la aurora ahora,
en que por enredos que hacen
se ponen las rejas rojas.
Ascendit aurora; pero
como es envidiosa Diosa
la de Venus, mala espina
el que haga sus risas rosas.
Fontes aquarum murmurant
cuya argentes broza roza
mil natas como unas flores
de sus rizas hebras obras.
La que aquí *Apollo rigavit*
fruta tentadora dora,
y con mil hombres el Rímac
quiere ver uvas sus ovas.
Tu primo flore abrasada
cada mariposa posa

en su flor, y aunque es su incendio
Phénix se cubra, se cobra.
De volatibus ciela
turba argumentosa, osa
libar flores que á cuartel
se rindan cuando las rondan.
Carbunculus et smaragdus
porque se componga, ponga
el clavel fuego, y que ardores
confirman cuando conforman.
In veste candida el lilio
sus fragancias solas olas
son de olor y en buena ley
la más blanca barra borra.
Allí *sicut estella coeli*
cuanto desabrocha abrocha
un jazmín, que mil marañas
por florido tema toma.
Allá *omne virgul tuum agri*.
se ve, y cuando asombra sombra
pasó como en esa calle
nadie áunque se tupa topa.
Posuisti cubile tuum
Flora aquí en que informas formas
de cristal como un espejo
donde arrastras los que arros ras.
Princeps qui libenter audit
con turba sonora honora
el vergel, que como un templo
aras le da á todas horas.

De don Jerónimo de Monforte y Vera.—En que pinta un
jardín de perfecciones en María Santísima Nuestra Señora.
Pidió se le dispensase el equívoco.

Hortus conclusus la que
al sol hermosea sea,
pues en florecientes piras
puras virtudes la cercan.
Hortum Domini Isaías,
en lo que demuestra, muestra
que es María, pues sus voces
veces á mis labios prestañ.
Hortum regis la describo
viendo que en su esfera era
(porque maravillas formé)
firme mansión de su idea.

Fons salus allí su gracia
quita á la tinieblas nieblas,
y los cristales que brota
bruta acechanza sanean.
Bien, *ante fontem draconis*
se declara opuesta esta,
pues por donde intacta pasa
pisa su erguida soberbia.
Fons signatus en las plantas
que amor aprovecha echa
raudales que á todas horas
iras del abismo templan.

Quasi flos rosarum entre
todas se descuella ella,
y las aves que la jiran
juran su beldad por reina.
In Jericó, al verla el sol,
la rucia madeja deja
por sus hojas que la rosa
risa es del alba más bella.
Plena hyazintis sus manos
floreciendo apenas penas
desdican de alzadas zañas
señas del abril perfectas.
Flos campi allí trasplantada
del jardín de sierra tierra
que por su malicia al hombre
hambre, sed y afan le cuesta.
Sicut lilium inter spinas
que el mundo presenta esempta

de tanta enemiga punta
pinta candor y pureza.
Quasi Cypresus in monte
su copla resuelta suelta
al aire, cuando la risa
roza la más alta estrella.
Exaltata quasi palma
en lo que se elevá Eva
(porque su desgracia mude)
mide distancias con ella.
Puteus aquarum viventium
al que desalienta alienta,
pues donde su riego aplica
aplaca el ardor que infesta.
Super rivos, en las plantas
la sed que contempla templá
el espíritu, y sus alas
olas de flores encrespa.

JUICIO SINTÉTICO

Insustancial gasto de erudición hicieron los concurrentes á
esta velada, principiando por el virrey cuyo romance es bastante
malito. No hay un sólo poeta á quien se le entienda lo que se
propuso decir. Todo es un párrafo de ineptias.

Tiempo y númen mal empleados!

R. P.